

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1128 · DOMINGO 26 DE MARZO DE 2023

¡Lo hizo por ti!

«El Señor ha resucitado, verdaderamente...»

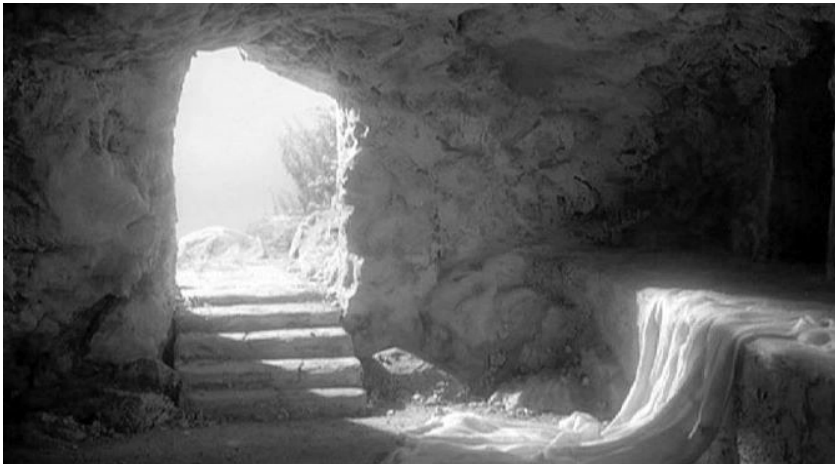
— LUCAS 24:34

POR MAX LUCADO

Cuando piensas en la cruz, ¿qué pensamientos vienen a tu mente? ¿Campanarios?, ¿collares de oro?, ¿iglesias?

O tus pensamientos son más intensos y vienen a tu mente palabras como: Jesús. Clavos. Sangre. Dolor. Muerte. Tumba vacía. Gozo. Promesa. Vida. ¡Salvador!

Ah, las palabras de la cruz, están tan llenas de sufrimiento. De pasión. Tan llenas de promesas. Las promesas de Dios, sus promesas para ti. ¡Sus promesas de hacer lo que sea necesario para salvar tu alma! Mientras reflexionas en la cruz, Él quiere que sepas lo que hizo por ti. ¡Lo hizo por ti!



¿Por qué la cruz es el símbolo de nuestra fe? Para hallar la respuesta no hay que ir más allá de la cruz misma. Su diseño no podría ser más sencillo. Un madero horizontal y el otro vertical. Uno extendiéndose hacia fuera. El otro hacia arriba. Uno representa la anchura de su amor, el otro refleja la altura de su santidad. La cruz es la intersección de ambos. La cruz es el lugar donde Dios perdonó a sus hijos, sin bajar sus normas de santidad.

¿Cómo pudo hacer esto? En una frase: Dios puso nuestros pecados sobre su Hijo.

«Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él» (2 Corintios 5:21).

Visualiza el momento. Dios en su trono. Tú en la tierra. Y entre tú y Dios, suspendido entre tú y el cielo, está Cristo sobre su cruz. Jesús

recibe el golpe. Como Cristo está entre tú y Dios, tú no lo recibes. El pecado es castigado, pero tú estás a salvo, salvo a la sombra de la cruz.

Esto es lo que hizo Dios pero, ¿por qué? Dio a su Hijo, su único Hijo. ¿Harías tú eso? ¿Ofrecerías la vida de tu hijo por la de alguna otra persona? Yo no. No necesito un lápiz ni un papel. La lista de personas por las que lo haría estaría en blanco.

Pero la lista de Dios contiene los nombres de todas las personas que han vivido en todos los tiempos. «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16).

Tan fuerte como el madero vertical proclama la santidad de Dios, el madero horizontal declara su amor. Y, ah, ¡qué anchura infinita tiene su amor!

Así es como Dios trató con tu pecado. Imagínate: Fuiste hallado culpable por un crimen. Estás en

el tribunal en frente del juez y él te sentencia a muerte. Su sentencia es justa. Eres culpable y el castigo por tu pecado es la muerte. Pero supón que el juez es tu padre. Él conoce la ley, sabe que tu crimen demanda la muerte. Pero también sabe amar; sabe que te ama tanto que no va a permitir que mueras. Entonces en un acto maravilloso de amor desciende del estrado, se quita su toga y se para a tu lado y dice: «Yo voy a morir en tu lugar».

Eso fue lo que Dios hizo por ti. Se despojó de su toga divina y vino a la tierra para decirnos que moriría por nosotros; que sería nuestro Salvador. Y eso fue lo que hizo.

¿Qué quiere Dios que hagas? Él quiere que te subas a su autobús, dando estos tres pasos sencillos:

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Bienvenido!

Nos alegra mucho tu asistencia esta mañana a La Vid. Deseamos que te sientas bienvenido, que aquí puedas encontrar la presencia de Dios, y que te lleves contigo un mensaje que puedas aplicar a tu vida y te sirva en momentos de necesidad.

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo, **2 de abril**, a las **10:15 a.m.**, tendremos el tiempo de Comunión. ¡Haz planes para llegar a tiempo!

Dios hace todo por nosotros

Acudamos cada instante al Dios que ha hecho todo para nosotros. «Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que todo lo hace para mí» (Salmo 57:2).

LIBRES
DEL TEMOR

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Nuestro sustituto

«Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.»

— 1 PEDRO 2:24

La muerte expiatoria de Jesucristo es una verdad fundamental de la fe cristiana. La redención, la justificación, la reconciliación, la eliminación del pecado y la propiciación son todos resultados de la obra expiatoria de Cristo.

El apóstol Pablo también destacó esa obra cuando dijo que Dios «al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuésemos hechos justicia de Dios en Él» (2 Corintios 5:21), y que «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros» (Gálatas 3:13).

Algunos sostienen que es immoral enseñar que Dios tomó

forma humana y llevó los pecados de hombres y mujeres en su lugar. Dicen que es injusto transferir el castigo del pecado de un culpable a un inocente. Pero eso no es lo que sucedió. Cristo tomó voluntariamente nuestro pecado y llevó su castigo. Si no hubiera estado dispuesto a tomar nuestro pecado y aceptar su castigo, como pecadores nosotros hubiéramos llevado el castigo del pecado en el infierno para siempre.

La obra de Cristo en la cruz no fue injusta; ¡fue el amor de Dios puesto en práctica!

Él murió para efectuar una transformación: hacer santos de pecadores. La obra expiatoria de Cristo permite que nos apartemos del pecado y que entremos en una nueva forma de vida: una vida de justicia.

— John MacArthur

Últimos mensajes

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

- 19/3/23 **Una puerta de esperanza**
Rodolfo Orozco
- 12/3/23 **Necesito un milagro**
Rodolfo Orozco
- 5/3/23 **El gran Sanador**
Rodolfo Orozco
- 26/2/23 **Ayuda a mi incredulidad**
Rodolfo Orozco



SOBRE LA RACA
RETIRO JÓVENES LA VID 2023

JÓVENES DE
16 A 30 AÑOS

28 AL 30 DE ABRIL

TIERRA ALTA,
COAHUILA



¡Lo hizo por ti!

Continúa de la Pág. 1

1. Admite que Dios no ha ocupado el primer lugar en tu vida y pídele que te perdone por tus pecados. «Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9).

2. Reconoce que Jesús murió para pagar por tus pecados, y que se levantó de los muertos y está vivo. «Que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo» (Romanos 10:9).

3. Acepta el regalo de la salvación que Dios te hace. No trates de ganártelo. «Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe» (Efesios 2:8-9).

«He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo» (Apocalipsis 3:20).

Con todo mi corazón, te ruego que aceptes el destino de Dios para tu vida. te ruego que subas a bordo con Cristo. De acuerdo con la Biblia, Jesús es el único que puede salvar a la humanidad: «Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos» (Hechos 4:12).

¿Permitirás que te salve? Esta es la decisión más importante que habrás tomado jamás. Admite tu necesidad, reconoce su obra y acepta su regalo. Ora y dile: «Soy un pecador y necesito de tu gracia. Creo que Jesús murió por mí en la cruz. Acepto tu oferta de salvación». Es una oración sencilla con resultados eternos.

¿Sabes qué es lo más sorprendente del sacrificio de Jesús en la cruz?

No es que se haya negado a defenderse cuando fue culpado por todos los pecados de cada libertino desde los días de Adán. Ni que haya guardado silencio mientras un millón de veredictos de culpabilidad resonaban en el tribunal del cielo y el dador de la luz quedaba en medio de la fría noche de pecadores.

Ni siquiera que después de aquellos tres días en un hoyo oscuro se levantara a la salida del Sol el domingo de Pascua, sonriente y orgulloso, y le preguntara al humillado Lucifer: «¿Fue este tu mejor golpe?».

Eso era sorprendente, increíblemente sorprendente.

Pero, ¿quieres saber lo más sorprendente de Aquel que cambió la corona del cielo por una corona de espinas?

Que lo hizo por ti. Sólo por ti.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm

• Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Reunión general
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354